

8.1. Sor Juana y sus fantasmas: *Respuesta a Sor Filotea*

“Yo, la peor de todas...”
Sor Juana Inés de la Cruz

Sor Juana Inés de la Cruz

Juana de Asbaje y Ramírez de Santillana (1648? -95)

- 1- Como “Apunte biobibliográfico”, la presentación que Margo Glantz le dedica en la Biblioteca de Autor de la Biblioteca virtual Miguel de Cervantes (“Avatares de su obra y de su fama), en donde, a partir de los últimos documentos hallados sobre Sor Juana, la autora afirma:

Documentos todos que siguen esclareciendo las numerosas las dudas en relación con este polémico escrito, a partir de su publicación en el año de 1690 por Sor Filotea, pseudónimo del Obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz, polémica que, curiosamente, se mantiene viva entre los sorjuanistas actuales, junto con otros problemas igualmente enigmáticos y vigentes en relación a toda su producción tanto poética, como dramática y religiosa.

http://portales.mx.cervantesvirtual.com/bib_autor/sorjuana/

- 2- Sobre la bibliografía que aparece en dicho portal, en la sección **Estudios**, es recomendable:
 - Los de Sabat de Rivers, especialmente los dedicados a la poesía, para conocer la tradición cultural en la que Sor Juana se inscribe. Igualmente los de Martínez-San Miguel y Margo Glantz.
 - Para una información más detallada sobre la vida conventual, el libro de Asunción Lavrin. Para el caso particular de Sor Juana, el libro de Bravo Arriaga.

En la sección **Enlaces**, además de acceder al texto de la Respuesta a Sor Filotea y otras cartas:

- El artículo de Colombi: «La Respuesta y sus vestidos: tipos discursivos y redes de poder en la Respuesta a Sor Filotea”.
- El de Ludmer: “Las tretas del débil” (fundamental).

Especialmente recomendable también, para la época barroca, el libro de Mabel Moraña: *Viaje al silencio: exploraciones del discurso barroco* (), publicado inicialmente en México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1998.

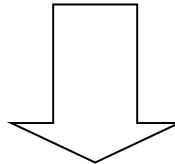
Respuesta a Sor Filotea

En 1650, el padre Vieyra pronuncia un sermón sobre el sentido de la sabiduría amorosa de Cristo en el momento de su muerte.

El obispo de Puebla decide publicar los comentarios de Sor Juana a dicho sermón con el nombre de **Carta Atenagórica** e incluye, junto al texto de Sor Juana, una carta escrita por él mismo, con el seudónimo de Sor Filotea de la Cruz.

En dicha carta ponía en tela de juicio las opiniones filosóficas de Sor Juana, su formación intelectual e incluso la oportunidad de que fuera una voz femenina la que hablara de temas tan sublimes.

En la **Respuesta a Sor Filotea**, no sólo se defiende de las acusaciones anteriores sino que construye una reflexión sobre el lugar que ocupaban las mujeres en el campo del saber y discute la sentencia de San Pablo: "las mujeres callen en las Iglesias, porque no les es dado hablar".



Lenguaje conversacional
"casera familiaridad"
disfraz de la confidencia
biografía
saber profano

Despliegue de erudición
lenguaje formalizado
argumentación retórica
despliegue erudito
saber sagrado

TEXTO DE APOYO nº 1: Josefina Ludmer: «Las tretas del débil» en: *La Sartén por el mango*, Ediciones Huracán, Puerto Rico, 1985.

Disponible en: <http://www.mujeresdeempresa.com/sociedad/021002.shtml>

1- Ludmer distingue dos núcleos discursivos en la Respuesta: SABER / DECIR.

¿A qué actitudes responde cada uno?, ¿En qué sentido estos dos núcleos “separan y reorganizan”?

2- Desarrolla la siguiente afirmación:

“Nos interesa especialmente el gesto del superior que consiste en dar la palabra al subalterno; hay en Latinoamérica una literatura propia, fundada en ese gesto. Desde la literatura gauchesca en adelante, pasando por el indigenismo y los diversos avatares del regionalismo, se trata del gesto ficticio de dar la palabra al definido por alguna carencia (sin tierra, sin escritura), de sacar a luz su lenguaje particular. Ese gesto proviene de la cultura superior y está a cargo del letrado, que disfraza y muda su voz en la ficción de la transcripción, para proponer al débil y subalterno una alianza contra el enemigo común”.

3- ¿Cómo plantea Sor Juana la separación entre realidad y libros, y el saber entre hombres y mujeres?

4- ¿Qué lugar de “saber” le reserva a las mujeres Sor Juana?

5- ¿En qué sentido las “tretas del débil” resultan una estrategia de resistencia?

En las dos cartas el autorretrato es simultáneamente definición y afirmación de la propia identidad y maniobra defensiva frente a su posible destrucción. El juego de máscaras de la *Respuesta* es vertiginoso. Sor Juana es la monja indigna, humilde, ignorante e ingrata del primer párrafo: «Por ventura soy más que una pobre monja, la más mínima criatura del mundo y la más indigna de ocupar vuestra atención»; la mujer sin entendimiento ni cultura: «¿qué entendimiento tengo yo?, ¿qué estudio?, ¿qué materiales? ¿ni qué noticias para eso? sino cuatro bachillerías superficiales»; la monja anónima y sacrificada ante su Dios «he intentado sepultar, con mi nombre, mi entendimiento, y sacrificarlo sólo a quien me lo dio, y que no otro motivo me entró en la religión»; la mujer doméstica de domésticas aspiraciones: «¿qué podemos saber las mujeres sino filosofía de cocina?» Son a veces máscaras irónicas, como la que muestra a Sor Juana de pobre monja, que acentúan, por contraste, la distancia que media entre ambas. O amargas, al recordar una de sus constantes fuentes de ansiedad: su aislamiento intelectual y su falta de acceso a materiales de estudio; o

mentirosas: como la que pretende convertir el refugio de su vocación intelectual —el convento— en el sepulcro de su intelecto: o cargadas de un sarcasmo que logra, como en la última, apenas encubrir el alcance subversivo de una redefinición del campo del conocimiento que incluye ahora el de la cocina y una reinscripción de talentos tradicionalmente femeninos de la que el propio Aristóteles se habría beneficiado. Estas sólo son unas pocas entre el abanico interminable de máscaras que despliega la Respuesta. Pero con todo la variedad de registro que separa unas máscaras de otras, el abanico del juego de máscaras tiene una función bien definida. Forma parte de una estrategia defensiva en la que cumple la función simultánea de ocultamiento y de exorcismo. Oculta el carácter trasgresor del autorretrato y exorciza la amenaza de destrucción que el propio temor asocia a cualquier forma de trasgresión.

BEATRIZ PASTOR, *El jardín y el peregrino: ensayos sobre el pensamiento utópico latinoamericano, 1492-1695*, Amsterdam, Rodopi, 1996, p. 220.